

# Un nuevo reto en las escuelas: Enseñar español como lengua extranjera

Aquilino Sánchez Pérez  
*Departamento de Filología Inglesa*  
*Universidad de Murcia*

En los últimos años se están dando algunas novedades importantes en relación con la enseñanza del español a hablantes de lenguas maternas diferentes. Esto hace que la sociedad española sea cada día más consciente de algo a lo que nunca se había prestado ninguna atención 'de puertas adentro': la enseñanza de nuestro idioma a extranjeros que han cruzado nuestras fronteras y pretenden establecerse en nuestro país.

**T**al constatación no debe llevarnos al error de pensar que la enseñanza del español a extranjeros es algo nuevo y propio de nuestros días. La primera gramática de español para extranjeros fue escrita en Lovaina en 1555, y la segunda en 1559, también en Lovaina. Y el primer librito de diálogos para enseñar nuestra lengua a hablantes del inglés data de 1554 (Sánchez 1992:16 ss), impreso precisamente pocos meses antes de que Felipe II contrajese matrimonio con María Tudor de Inglaterra. La preocupación por la enseñanza del español existía, pues, allende nuestras fronteras, y la protagonizaban tanto profesores extranjeros como españoles que vivían fuera de su país natal. Quienes necesitaban el español eran extranjeros que deseaban conocer España, leer las obras de literatos españoles, o tratar con la Administración del imperio español en su momento.

La novedad de nuestros días estriba en que ahora los extran-

jeros llegan a nuestro país sin saber español y, lo que es más grave, con poca o sin ninguna educación lingüística o sin educación adecuada en general. Se trata mayoritariamente de un conglomerado de emigrantes, de nacionalidades distintas y dispares, que deben aprender español no tanto porque estén interesados en nuestra cultura o lengua, sino porque quieren integrarse en el mercado laboral y para ello deben comunicarse en la lengua de quienes les acogen, que es el español. Además, conviene recordar que el momento actual se caracteriza porque los interesados en el aprendizaje de nuestra lengua no son solamente los emigrantes, sino también los propios españoles, quienes consideran dicho aprendizaje como un vehículo eficaz de integración social.

El sistema educativo se enfrenta así a una nueva situación. Acceden a las aulas los hijos de esos emigrantes y es preciso atenderles adecuadamente. La barrera

principal que debe superarse en un primer estadio es la lingüística. Y ello implica problemas de importancia, que afectan a la propia organización educativa y a la disponibilidad de profesionales. Esta última realidad, la disponibilidad de profesores especialistas en la enseñanza del español como lengua extranjera, es la que aquí se pretende poner de relieve de manera especial.

Cabe aquí recordar dos principios generalmente aceptados en la enseñanza de lenguas extranjeras:

- a) El aprendizaje de una segunda lengua no es totalmente equiparable al aprendizaje de la lengua materna.
- b) No basta con ser nativo de una lengua, o con saberla, para enseñarla adecuadamente.

En la historia de la enseñanza de idiomas, que es muy dilatada y sobre la cual se posee mucha información al menos desde el siglo XVI, se han presentado y se han aplicado muchos métodos,

## Intercambio de experiencias

### UN NUEVO RETO EN LAS ESCUELAS...

---

de los cuales en torno a una docena pueden ser considerados como métodos que han dejado su impronta con carácter significativo. Destacan y son sobradamente conocidos o usados en la actualidad: el método gramatical o tradicional, el método directo, el método audiolingual, el método estructuro-global, el método situacional, el método comunicativo, el método sugestopédico, el método del silencio o el método del movimiento.

Pues bien, no todos ellos se ajustan a los dos principios anotados anteriormente, y si lo hacen, lo hacen de manera desigual. Además, aunque se puede hablar de variedad metodológica, los ejes en torno a los cuales suelen agruparse los métodos son dos:

- el que toma como modelo el aprendizaje natural de la lengua materna (métodos naturales)
- el que opta por la gramática como base sobre la cual estructurar la enseñanza y el aprendizaje lingüístico (*método tradicional o gramatical*).

Respecto a los métodos 'naturales', se dan notables matices diferenciadores entre ellos. La mayoría, no obstante, admite como válido el principio de que la gramática no debe enseñarse explícitamente. La lengua —dicen— se adquiere mediante la práctica, tal cual ocurre en un entorno natural. En consecuencia, los materiales docentes se limitan a ofrecer modelos de lengua (textos, diálogos, frases, palabras), por lo general organizados de acuerdo con ciertos criterios que podríamos denominar genéricamente 'comunicativos'. En estos casos, la enseñanza se centra en activi-

dades de interacción lingüística, de diálogo continuo y continuado, entre profesor y alumnos y entre los mismos alumnos. Lo más problemático de este enfoque didáctico es que no establece diferencias significativas entre quien aprende su primer sistema de comunicación lingüística desde la

---

**«La lengua —dicen— se adquiere mediante la práctica, tal cual ocurre en un entorno natural»**

---

misma cuna y quien la aprende con posterioridad, ya sea a temprana edad o como persona adulta. La realidad, sin embargo, se encarga de recordar a los profesores que las diferencias son reales y ejercen su influencia en el momento de aprender una segunda lengua, aunque el método las deje de lado.

En lo que se refiere a los métodos 'gramaticales', que se aglutinan en torno a la enseñanza de la gramática, lo más destacado y característico es que otorgan prioridad absoluta al sistema o código de reglas sobre los cuales se sustenta todo sistema lingüístico. Se deja en segundo plano la práctica y la selección de materiales docentes, subordinando su presencia a la relevancia gramatical que puedan tener. El esfuerzo se concentra en el aprendizaje de reglas y en la formación de oraciones que se ajusten a dichas reglas. Que las frases elaboradas sean o no pertinentes en el proceso comunicativo es otra cuestión, que en este método no se toma en consideración, o se relega a un segundo plano.

Menciono estos elementos

didácticos fundamentales para poner de manifiesto que el profesor de una lengua extranjera se enfrenta a una tarea no exenta de interrogantes y problemas, que el trabajo no es inocuo y que no basta con ser nativo de un idioma para enseñarlo de manera eficaz.

Quienes están habituados a

enseñar lengua en nuestros centros docentes pueden también caer en la tentación de equiparar la enseñanza del español a extranjeros con la enseñanza que habitualmente se imparte a los niños o jóvenes, tanto en primaria como en secundaria. Es posible que no se repare en los objetivos que se persiguen en cada uno de esos ámbitos, que se pase por alto el hecho de que en nuestras aulas

---

**«no basta con ser nativo de un idioma para enseñarlo de manera eficaz»**

---

los alumnos reciben abundante enseñanza sobre el 'metalenguaje' (especialmente corrección formal o gramatical), que se insiste en prácticas cuya finalidad es ampliar las posibilidades comunicativas de una lengua que los discentes ya usan habitualmente como vehículo de comunicación. Los libros de texto y los cuadernos de trabajo guían adecuadamente esa docencia y no hacen sino recoger una

metodología ampliamente consolidada entre el profesorado.

El alumno extranjero que la emigración trae a nuestras aulas sería incapaz de seguir este tipo de enseñanzas, porque aún carece del sistema lingüístico sobre el cual se le da información. Su estadio comunicativo en español es muy primitivo o quizás totalmente primario y no puede, por tanto, equipararse al de un alumno normal. La satisfacción de sus necesidades discentes pasa indefectible-

español a alumnos españoles presenta rasgos distintivos y diferenciadores, de similar manera la enseñanza del español a alumnos que ya poseen otras lenguas viene definida por peculiaridades que los docentes deben conocer.

En realidad la enseñanza se enfrenta en este tema, como en cualquier otro, al problema de la 'eficacia' docente. La ciencia metodológica tiene su razón de ser precisamente en solucionar dicho problema, aportando los

suplen la falta de conocimientos profesionales. Las muestras a que me refiero tratan en ocasiones de concienciar a alumnos y profesores sobre las diferencias entre el español y el árabe. Y para ello se recurre a enjundiosos tratados de fonética, fonología y gramática. Se habla de 'oclusiva glotal sorda', de 'silbante, alveolopredorsal sonora', de 'sílabas, consonantes, pronombres', etc. En otros casos se ofrecen materiales para la lectoescritura. Acompañados de dibujos, se introducen modelos de silabificación claramente tomados de las primeras cartillas escolares: 'za, zo, zu, ta, ca...'. O se practica con términos como 'ola, la ola, las olas, rema, rasa, rosas,' etc. En su conjunto, lo que sobresale es que todo parece guiado por un programa fundamentado en la gramática o en los aspectos gramaticales a que hacen referencia los manuales correspondientes o propios del sistema escolar en uso. Todo ello a pesar de que en algunos casos se hace referencia a 'materiales funcionales o comunicativos' y se presentan algunos diálogos pertinentes para desenvolverse en la vida diaria.

---

**«Si la situación lingüística del niño emigrante es diferente, el profesor, y el sistema educativo en su conjunto, han de tener en cuenta tal circunstancia»**

---

mente por una condición previa: el conocimiento del español. Su 'expediente' como aprendiz de una nueva lengua está 'lastrado' por su pasado lingüístico: ya posee un sistema de comunicación y debe adquirir otro, uno más. Siendo así que el que ha adquirido en primer lugar es el 'natural' o 'nativo', la adquisición de un segundo sistema requerirá un esfuerzo especial, al menos en la medida en que el sistema existente actuará de filtro, de 'defensa' o de 'interferencia'. A veces quizás también de ayuda, es verdad, en la medida en que el carácter universal del lenguaje ya le ha suministrado algunas herramientas cognitivas útiles, de las cuales puede valerse.

Si la situación lingüística del niño emigrante es diferente, el profesor, y el sistema educativo en su conjunto, han de tener en cuenta tal circunstancia. De igual manera que la enseñanza del

conocimientos necesarios para que el rendimiento se incremente en la medida de lo posible, aumentando, por consiguiente, la eficacia discente del alumno.

Con el fin de que esto se haga realidad -después de todo la calidad de la enseñanza apunta hacia el mismo fin- nuestras escuelas e institutos deben asumir el nuevo reto docente desde perspectivas que hasta el momento ni siquiera se habían considerado. Para el logro de tal fin sólo cabe la posibilidad de formar o 'reciclar' a los profesores que asuman estas nuevas responsabilidades, o contratar a profesionales en la materia.

He podido ver y revisar algunos de los materiales con que se enseña español a los niños o adultos emigrantes en nuestras escuelas. La buena voluntad y entusiasmo de los profesores implicados es a menudo patente. Pero ni el entusiasmo ni la buena voluntad

---

**«La guía y orientación más adecuada se encontrará no en los textos de lengua de primaria o secundaria, sino en los manuales de español para extranjeros»**

---

La impresión final es que 'se han oído campanas', pero no se ha identificado bien dónde suenan. Prevalece aún la confusión de términos, materiales y métodos y no se perfilan adecuadamente los objetivos específicos o, en último término, los problemas. De no menor relevancia es que las organizaciones altruistas que hasta el momento han tratado de poner remedio a estas carencias suelen acompañar estos primeros pasos lingüísticos con elementos ajenos al aprendizaje lingüístico, elementos socioculturales asociados a términos como 'convivencia, enseñanza para la integración, cultura integradora', etc. Todo es pertinente y defendible, sin lugar a duda. Pero cuantos más elementos se introducen en la esfera docente, más complejo se torna el constructo y más difícil se hace el deslinde de hasta dónde debe llevar cada cosa.

No es necesario abandonar ninguna idea 'salvadora, integradora, motivadora', etc. Pero todas ellas deberían insertarse primero y adecuadamente dentro de un marco científico y profesionalmente aceptable. Ese marco profesional debe encontrarse en una disciplina que ha cobrado gran relieve en la segunda parte del siglo XX y que ya forma parte indiscutible del currículo en los Departamentos de lenguas extranjeras de la mayor parte de Universidades: la lingüística aplicada, y dentro de ella, la enseñanza de lenguas extranjeras. Como ejemplo ilustrativo, cabe recordar que el Departamento de Filología Inglesa de la Universidad de Murcia ofrece en el currículo de esta especialidad cinco asignaturas referidas expresamente a la adquisición y

enseñanza de lenguas extranjeras. Esta realidad no es aún, por desgracia, la habitual en los Departamentos de Filología Hispánica de las universidades españolas, si bien los programas de 'Máster en ELE' suplen parcialmente esta carencia en varios Centros Universitarios, públicos y privados.

Los fundamentos metodológicos de esta disciplina, la que debería sustentar la práctica docente de los profesores de español como lengua extranjera, se refiere muy

etc., será también una excelente referencia para el profesor de español como LE.

Admitido esto, se hace necesario cambiar sustancialmente los programas a los que está habituado el profesor de lengua en las escuelas e institutos. Los destinatarios no son equiparables, en esta materia, a los alumnos 'normales'. La guía y orientación más adecuada se encontrará no en los textos de lengua de primaria o secundaria, sino en los manuales

---

**«El objetivo básico es, claramente, lograr que los alumnos sean capaces de comunicarse en español dentro del entorno en el que se encuentran»**

---

especialmente a dos grandes apartados:

- elección del método y de los materiales docentes que le son propios
- conjunto de técnicas o estrategias docentes que derivan de ello.

La elección del método y la elaboración de los materiales docentes ha de relacionarse con los objetivos que se pretende lograr y derivar coherentemente de ellos. El objetivo básico es, claramente, lograr que los alumnos sean capaces de comunicarse en español dentro del entorno en el que se encuentran. Los materiales actualmente existentes en la enseñanza del español a extranjeros hacen referencia a este extremo en su mayor parte, alineándose con los planteamientos que predominan entre los especialistas. Lo que se hace y se publica en la enseñanza del inglés, del francés, del alemán,

de español para extranjeros. Si hasta hace sólo unos veinte años, este tipo de libros se contaban con los dedos de la mano, actualmente su número se ha incrementado notablemente y el profesor tiene una razonable fuente de opciones para elegir lo que más se adecue a su caso. Conviene saber que no es necesario 'inventar' ningún manual, que el profesor de español a extranjeros no es ya ningún conquistador de tierras desconocidas; actuar así equivaldría a un grave desconocimiento sobre el tema o a serias carencias profesionales. Pero sí es posible adaptar lo existente a su caso particular, complementando su acción docente con materiales y ejercicios más adecuados al tipo de alumnos que deba atender, especialmente tomando en consideración la lengua nativa de la que procedan.

De todos modos, los materiales por sí solos no configuran un

método: la lengua que se enseña llega a los alumnos a través de actividades y ejercicios. Éstos constituyen el verdadero test para cualquier método, porque un método se concretará siempre en las operaciones a través de las cuales los objetivos se hacen accesibles a los alumnos. Una vez más, la enseñanza de lenguas extranjeras es la fuente de inspi-

bras desgajadas de un contexto comunicativo real o creíble. De igual manera, la comprensión oral se logrará mejor mediante estrategias que propicien este tipo de comprensión. En la enseñanza de lenguas extranjeras, la tipología utilizada en el aula dentro de una metodología comunicativa es realmente muy amplia (Sánchez 1997), y desborda con creces las

afectados adecuar sus recursos y 'recetas' docentes a las necesidades de los alumnos. Con toda seguridad, todos los profesores coincidimos al menos en un punto: la única razón de ser del docente es ayudar al discente a aprender más y mejor, y en el mínimo tiempo posible. Incrementar la calidad equivale a administrar la docencia con tales fines en mente. Dentro de

---

**«Es responsabilidad de las autoridades educativas el enfocar correctamente la solución del problema, como es obligación de los profesionales afectados adecuar sus recursos y 'recetas' docentes a las necesidades de los alumnos»**

---

ración más fructífera y consistente que encontrará el profesor de español LE. El logro del objetivo que preside cada actuación individualizada en clase ha de ajustarse a la estrategia óptima. De modo que, por ejemplo, no cabe pretender que el alumno aprenda a comunicarse si las actividades se centran en la enseñanza de reglas gramaticales, o en la repetición y consolidación de sílabas o pala-

expectativas a las que pueda estar habituado el profesor de lengua en el currículo escolar.

En definitiva, pues, si las nuevas realidades plantean nuevos retos, la enseñanza del español como lengua extranjera no debe ser ajena a ellos. Es responsabilidad de las autoridades educativas el enfocar correctamente la solución del problema, como es obligación de los profesionales

esta perspectiva, aplicar en el aula el método más idóneo constituye la clave del éxito. Claro está que el 'mejor método' no se improvisa, ni es fruto del azar o de la buena voluntad. Deriva de un conocimiento profesional sobre la materia. Este es el reto de aquellos a cuyo cargo está la enseñanza lingüística del creciente número de inmigrantes que empiezan a llenar nuestras aulas.

## Referencias

- Sánchez, A. (1992), *Historia de la enseñanza del español como lengua extranjera*, Madrid, SGEL. s.a.  
Sánchez, A. (1993), *Hacia un método integral en la enseñanza de idiomas. Estudio analítico*, Madrid, SGEL s.a.  
Sánchez, A. (1997), *Los métodos en la enseñanza de idiomas. Evolución histórica y análisis didáctico*, Madrid, SGEL s.a.

